

cía una concepción totalmente idealizada, presidida por el Dalinismo y vertida paralelamente, aunque en tono menor, hacia la influencia Picassiana y Mironiana. Debido entonces, a la falta de acentuación personal, cae en un escepticismo dubitativo traducido en búsqueda e inquietud.

Superada la imposición que el idealismo irreal representaba, se centra individualmente produciendo sus primeras telas, ya firmemente personales, sujetas por el contorno lineal negro que fija sus formas. A partir de este momento, el artista ha conocido ya París, donde reside actualmente, y además viajado por Italia. Su pintura acentuada subjetivamente, penetra en el período colorísticamente expansivo. La personalidad pictórica de Evaristo Vallés, es ya conocida y centro de discusión.

Su obra se presenta firmemente sostenida por la particular poesía que vierte, conectada a una sólida intención expresiva plena de sentido socialmente pictórico

— objetos dejados y abandonados, permanecen aunados por la sensación armónica que la composición logra —. Ello emerge latentemente, sin que sus telas pierdan pureza pictórica, antes bien robusteciéndose con su contenido.

Para de algún modo mejor vislumbrarlo, enumeraremos objetos que componen sus "bodegones": peras en el suelo entre gruesos troncos, conchas de ostra consumida, platos con calidades de residuos, camisas lerdas, planchas, botellas nunca vaciadas del todo; todo, aparentemente contrapuesto...

Luego estos tejados ausentes de vida, como si el hombre medroso hubiere abandonado sus viviendas...

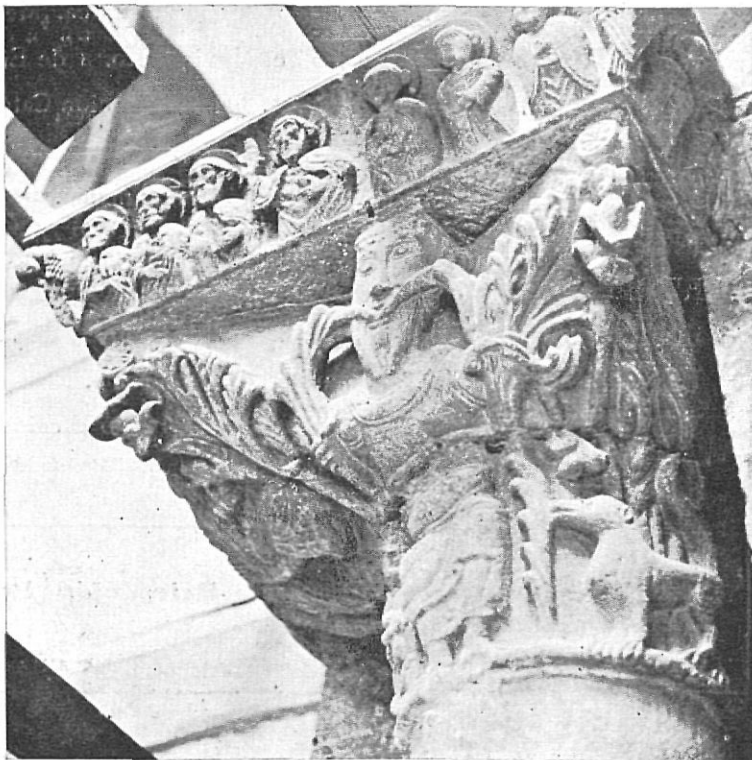
Mas, después, la serena quietud del rostro de sus figuras, a través de su meditación, nos devuelve la confianza en los destinos humanos y su esperanzada confrontación con el más allá.

PINCEL

Restauración de la Iglesia Parroquial de Santa María de Porqueras

En la iglesia románica de Santa María de Porqueras por brigada especializada en restauraciones monumentales, del Patrimonio Artístico Nacional, acaban de reanudarse los trabajos en el momento de aparecer este número. Después de la meritoria labor llevada a cabo en la campaña 1956-1957, cuando la restauración y rehabilitación del magnífico ábside, presbiterio y arco triunfal, en la actualidad se procederá a la supresión de la bóveda peraltada y con lunetos, reconstruida por segunda vez en el siglo XVIII, cuyos arcos de sustentación cegaron los ventanales románicos de doble derrame, quedando tapiados. Con ello le será devuelto al templo su aspecto original. También será rebajado el pavimento a su nivel primitivo. Los trabajos afectarán la supresión del coro moderno y a la torre campanario, levantada en 1786, que oculta la anterior espadaña de época románica. Estos trabajos significarán la restitución de uno de los mejores templos gerundenses en cuanto a su riqueza escultórica y monumental, que será devuelto al estado que tenía al finalizar el siglo XII.

En el próximo número daremos cuenta de la labor que se haya realizado bajo la dirección técnica de don Alejandro Ferrant, Arquitecto restaurador de Monumentos Nacionales de la IV Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, a los que colaboran el Aparejador y el Apoderado del Servicio, señores Sanz Roca y Oliva,



Capitel sosteniendo el arco triunfal. - (Foto Bohigas)

respectivamente, llevándolos a cabo la brigada de especialistas al cuidado técnico de don Severino Gómez Villar, que tan excelentes resultados están logrando en nuestra provincia y ciudad de Gerona.